

COLOQUIO ESPIRITUAL

SANTO: El niño San Tarsicio,
protomártir de la Eucaristía.

SEÑA: La piedad en los niños.

Hermanos amadísimos: No hay en toda la creación un ser tan interesante como el niño.

En él todo es candor, hermosura, verdad. Sus mejillas frescas y animadas respiran felicidad; su mirada inquieta quisiera abarcar todo de una vez; su curiosidad no tiene límites, y sus salidas intempestivas resultan espontaneidades deliciosas.

Jesús tenía especial predilección por los pequeños: *Dejad a los niños que se acerquen a Mí*, decía amorosamente a los Apóstoles, que querían apartarlos porque se le metían entre las piernas y no le dejaban andar. Y luego, cambiando de tono, fulminaba esta terrible sentencia: *¡Ay de aquel que escandalizare a los pequeñuelos! Más le valiera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le echase al mar.*

Sabía el Divino Maestro que a la manera como la cera toma fácilmente todas las formas, así el niño recibe todas las impresiones, buenas y malas, y conserva después tenazmente el recuerdo de lo que ha visto y sentido.

¡Por el amor de Dios!, evitemos que el niño vea ni oiga jamás nada malo: conservemos cuanto sea posible su alma pura y limpia de la escoria terrena.

¿Cómo? Sacando partido de su afán inmoderado de darse cuenta de todo para dirigir sus investigaciones hacia lo bueno.

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima

El niño es aficionado a lo maravilloso. Pues bien; la Religión y la piedad son un verdadero arsenal de maravillas.

La Historia Sagrada está llena de narraciones interesantísimas, muchas de ellas relacionadas con la Santísima Eucaristía, que es el punto a donde hemos de inclinar todos los rayos de luz que vaya dando de sí el ejercicio de los sentidos y potencias infantiles.

Pero ¡qué! ¿los niños entienden acaso de estas cosas?

Como entenderlas, ni los niños ni nosotros tampoco; pero pueden sentir las, y es bastante.

¿No las entendió el niño San Tarsicio, y supo morir por ellas?

¡Qué historia tan emocionante la de este Santo niño perdiendo la vida en aras de su devoción al Santísimo Sacramento!

Hay que encarrilar a los niños hacia la Eucaristía. Los tiempos que han de conocer serán de recias tempestades y necesitan una brújula segura que les oriente.

No nos preocupemos nosotros de su mayor o menor aparente grado de comprensión. ¡Quién es capaz de apreciar la eficacia de la fe y la virtud del Sacramento!

El Vicario de Cristo que gobierna la Iglesia con asistencia divina admite a los niños a la Sagrada Comunión sin exigirles más ciencia que la elementalísima de distinguir este Soberano alimento de los demás que se emplean para nutrir el cuerpo. Quiere que el niño, que en lo humano representa la mayor de las debilidades, se provea de una coraza inexpugnable contra toda clase de peligros, y le da el Pan de los fuertes.

Luego, en los fieles está, y de modo especial en los adoradores eucarísticos, el que tengan cumplido efecto los amantes anhelos de Jesús, significados por su Representante en la tierra.

De la boca de los niños, canta el Real Profeta, hiciste, Señor, brotar perfectas alabanzas para confundir a los impíos y destruir sus infernales maquinaciones.

Que San Tarsicio vele por ellos para que se multiplique el ejército infantil de adoradores bajo la bandera del primer mártir de la Eucaristía.

ORACION Concédenos, oh Dios omnipotente, que celebrando las divinas maravillas en la pasión del mártir San Tarsicio, merezcamos por sus méritos e intercesión alcanzar el perdón de nuestras culpas. Por Cristo Señor nuestro. Amén.

Vigilias para Agosto de 1959

Se celebrarán (D. m.) en la Parroquia de Santa María.

Turno 1.º—San José

Del 8 al 9. — *A intención de D. Francisco García Vila.*

Turno 2.º—Virgen de Linarejos

Del 4 al 5.—Vigilia Titular del Turno.—*A intención de los Adoradores del mismo. Asistencia de todos los Adoradores a primera hora, pudiendo retirarse los que no pertenezcan al Turno de guardia, después del Invitorio.*

Turno 3.º—Sagrado Corazón de Jesús

Del 22 al 23.—*A intención de D. José M. Linares Cano, por el alma de su padre (q. e. p. d.)*

Turno 4.º—San Pascual Bailón

Del 14 al 15.—*A intención de D. Juan de la Cruz Saniger Quel.*

Turno 5.º—Virgen del Carmen

Del 6 al 7.—*A intención de O. Jesús Elarre Martínez de Espronceda.*

Turno 6.º—Sagrada Familia

Del 7 al 8.—*A intención de D. Rafael Casado Arjonilla, por el alma de su padre (q. e. p. d.)*

Turno 7.º—Santa Bárbara

Del 5 al 6.—*A intención de D. José M.ª Díez del Corral y Sáenz de Santa María.*

NOTA—Los Turnos números 2, 5, 6 y 7, empezarán la Junta de Turno a las diez, siendo la Santa Misa a las cuatro.

Los Turnos números 1, 3 y 4, empezarán a las diez y media, y la Santa Misa será a las cinco.

TARSICIOS

Día 15.—Vigilia Titular del Turno.—*A intención del Turno.*

Dará comienzo a las siete, y la Santa Misa Vespertina a las ocho.

Acuerdos del Consejo

Nombramientos

En la última reunión de este Consejo se ha nombrado Vicesorero a D. Francisco Valverde García, cesando como Vocal del mismo, y habiéndose nombrado para cubrir dicho cargo a D. Rafael Rubio Rubio.

También se ha nombrado para Secretario del Turno número 6 a D. José Luis Gutiérrez Robles.

ALTAS

ACTIVOS.—*Turno núm. 1.*—D. Gaspar Alex Melgarejos y D. Miguel Yáñez Carretero, que se incorporan una vez cumplido el servicio militar.

Turno núm. 2.—D. Francisco Marín Galianos, D. Rafael Soler Villegas y D. Antonio Marín Bustos (nuevo ingreso).

Turno núm. 3.—D. Santiago García Mesa (nuevo ingreso).

Turno núm. 4.—D. Antonio Pérez Martínez (nuevo ingreso).

Turno núm. 5.—D. José Luis Ortiz Jiménez (nuevo ingreso).

Turno núm. 6.—D. Juan Andrés Fernández Castellano, D. Vicente Montalbán Fernández, D. Antonio Rabadán y D. Jaime Cortés Salinas.

BAJAS

ACTIVOS.—D. Alberto Núñez-Cacho Pérez, por trasladarse a Madrid.

Pases de Honorarios a Aspirantes.—D. Antonio Morón Calvo, que se le incorpora al Turno núm. 1.

Movimiento de Adoradores.—D. Jesús López Saniger, del Turno número 6, pasa al Turno número 7.

D. Juan Jesús Godoy Hernández y D. Miguel Ángel Domínguez Camacho, del Turno número 5, pasan al Turno número 6.

D. Sebastián Criado Reches y D. Manuel Marcos Arenas, del Turno número 6, pasan al Turno número 2.

TIEMPO DE PENSAR

BIENAVENTURADOS LOS POBRES

Si ustedes hacen una visita al convento que—casi milagrosamente—acaban de establecer en Linares las religiosas Carmelitas Descalzas (Ramón y Cajal, 6), es muy posible que lo que más llame su atención sea el hecho de que en la nueva (?) casa religiosa reine como señora absoluta una dama cuyo solo nombre tiene la virtud de atemorizar a la mayoría de los mortales: la «Pobreza». Porque pobre es el inmueble que se les ha prestado hasta tanto no se levante el convento definitivo, pobre el ajuar, pobre la capilla, pobre la cocina, más pobre todavía la despensa y pobres, consiguientemente, la media docena de monjitas que forman la incipiente comunidad.

Pero, y aquí viene lo curioso del caso, esta pobreza carmelitana no tiene nada, contra lo que alguno pudiera suponer, de triste y repelente. Todo lo contrario. No parece sino que, de la mano de la pobreza, han entrado allí la paz, el gozo y la liberación de todas las preocupaciones terrenas. Es tan evidente y tangible la sosegada alegría que transpiran los carmelos teresianos que, aun sin cruzar la barrera infranqueable del locutorio, se presiente la felicidad que está remansada a la otra parte de las rejas. Y ante aquellas paredes desnudas se empieza a iluminar una frase evangélica que suele ser piedra de escándalo o, al menos, enigma indescifrable aun para muchos cristianos: «Bienaventurados los pobres...»

¿De dónde les viene a las carmelitas un tan gran amor a la pobreza? Claro que del deseo de imitar al buen Jesús que, siendo rico, se abrazó voluntariamente con la pobreza. Pero, además, hay una razón de tipo familiar, y es que, entre las muchas, muchísimas cosas buenas que dejó Santa Teresa a sus hijas, una de las mejores fué pegarles el contagio de su amor a la pobreza. Precisamente estos días vuelvo a releer la vida de la «Madre» y me ha impresionado esta vez—en otras ocasiones me había pasado por alto—lo que se cuenta sobre sus relaciones con la pobreza. Creo que no os aburrirá oírme contar algunos casos.

En el monasterio de San José de Avila no había hermanas legas en aquel tiempo, y las trece carmelitas se turnaban en todas las faenas semanalmente, tanto en el trabajo de la cocina como en el del lavado, de los que Teresa rehusó en absoluto considerarse dispensada. No eran bastante a desviarla de ello ni su mala salud ni sus frecuentes arrobamientos inesperados, ni su amor a la oración. Acostumbraba a decir que Dios andaba entre los pucheros y las sartenes igual que en todas partes.

La Madre cuando no estaba orando, estaba casi siempre ocupada en algo. Hasta cuando recibía alguna visita estaba ocupada con la rusca, mientras hablaba sentada detrás de la cortina que cubría la reja. Llevaba siempre un hábito viejo y todo remendado, casi siempre uno desechado ya por alguna otra, si bien tenía el mayor cuidado en conservarlo inmaculado del todo, y era notable tanto por su limpieza personal como por la de toda casa que en su vida dirigiera. De todos era sabido que Teresa amaba apasionadamente el agua.

Su celda era una habitación exigua con una pequeña cama dura, en la que ella dormía sin otra colcha que un trozo de arpillera y sin mueble de ninguna clase.

Santa Teresa prefirió siempre las casas pequeñas, las capillas pequeñas, los oratorios diminutos, ya que sentía una gran desconfianza, casi un verdadero desprecio, por los edificios espaciosos y ornamentados. En su «Camino de Perfección» escribe: «Muy mal me parece, hermanas mías, de la hacienda de los pobrecitos que a muchos les falta, se hagan grandes cosas; no lo permita Dios, sino pobrecita en todo y chica (la casa)... Los que las hacen, ellos lo sabrán, yo no lo condeno... Mas edificios ni casa grande ni curiosa, nada; Dios nos libre...»

Había a veces un solo huevo o dos para toda la comunidad (las trece monjas de San José de Avila), pero ninguna se quejaba, e incluso María de San Jerónimo, que antes fuera la rica María Dávila, se regocijaba con esos ejercicios de pobreza.

Claro está que una pobreza voluntaria, y a veces heroica, como la de las carmelitas, constituye un modo de vida superior al que no todos son llamados. Pero afortunadamente va teniendo muchos imitadores en este mundo materializado. Ahí están los Hermanitos del P. Foucauld o los sacerdotes del Prado y algunos del clero diocesano que ejercen el apostolado de presencia, por medio de la pobreza, entre las masas populares.

NOTA IMPORTANTE

Se ruega a todos los Adoradores, entreguen con la mayor urgencia las relaciones de posibles Adoradores, con objeto de no retrasar la labor de la Comisión Organizadora para la formación de los treinta turnos.

No es preciso que envíe los veinticinco nombres que indica el impreso que se le remitió, aunque si sabe de esos veinticinco probables Adoradores debe enviarlo.

Cumpla con este pequeño sacrificio que le pide esta Sección para que podamos formar los treinta turnos para las Bodas de Oro y ofrecérselos al Señor en dicha fecha, que será el mejor obsequio que podemos hacerle.

Datos estadísticos del mes de Junio de 1959

Turnos	Citados	Asisten	Faltan	De otros turnos	Con permiso del Presidente	% asistencia	Comuniones
1.º	35	16	19	1	1	40	17
2.º	24	12	12	4	1	50	16
3.º	25	13	12	3	2	52	18
4.º	21	14	7	—	1	66	14
5.º	22	16	6	—	1	72	15
6.º	27	20	7	—	1	74	20
7.º	16	13	3	—	—	81	12

RESUMEN.—Citados: 170.—Asistieron: 112.—% asistencia: 65

En un artículo publicado el 25 de julio, el Padre Llanos, al considerar la aparente esterilidad de la misión de Santiago en España, llama al Apóstol «el peregrino de los santos fracasos, el santo de los pasos perdidos y el tiempo gastado inútilmente», pero que por esto le parece ejemplar, para que nos enseñe el miedo al éxito, ahora, cuando tan en baja está la fe en el fracaso. incluso entre cristianos, demasiado atentos quizá a ese mundo mejor que hay que procurar, pero que encierra el peligro de que, obsesionados con la visión de un cristianismo temporalmente triunfante, acabemos identificándolo con la vestidura contingente que le preparemos y olvidando que el cristiano es, en definitiva, el hombre que se reconoce como lo que todo hombre es, por mucho que haga: fracasado, un necesitado por eso de la mano de Dios.

Los generales romanos llevaban junto a sí, en sus entradas triunfales, a un esclavo que les recordaba constantemente su pequeñez; no es otra la significación de los cabos de estopa que se hacen arder ante los Papas, el día de su elección, mientras se les recuerda por tres veces que así pasa la gloria del mundo.

No desviemos la mirada nosotros, cristianos del mundo mejor, de los cabos de estopa que Dios permite que humeen a lo largo del camino de nuestra vida marcando los fracasos que hemos cosechado en ella. Tengamos siempre presente esta gran verdad: que lo más que hagamos es poco más que humo, y nada lo que en ello ponemos junto a lo que pone Dios.

UNA PASTORAL

Lo que a muchos ha sorprendido en la pastoral del obispo de Bilbao sobre el problema social en Vizcaya, es la valentía con que a unos les dice: «tenéis de más».

Lo que a algunos ha sorprendido en la pastoral es la valentía con que a otros les dice: «tenéis poco, pero no os conformaríais ni con lo más».

Agosto, 1959

CON CENSURA ECLESIASTICA

Num. 56

Tip. Predilecta. - Linares